ORGANIZACION EDUCACION EMANCIPACION

Una ofensa hecha a uno es una ofensa hecha a todo

Trabajadores: solo gran ejército. Formemos una sola grande unión

ACCION DIRECTA

Precio, 20 cts. | Órgano oficial del Consejo Regional Administrativo de la I. W. W. | Número 23

Giros y Pedidos de Ejemplares, al Administrador FRANCISCO BRIONES.=Correo 3.- CASILLA 5015 | Santiago (Chile), PRIMERO de MAYO de 1923 | Correspondencia de Redacción a L. A. TRIVIÑO.—Correo 3.—CASILLA 5015

Int. Inst. Soc. Geschiedenis Amsterdam

El cartel de hoy

DILATADA LA FAZ EN UN GESTO DE SUPREMA ANGUSTIA, CONTRAIDO EL CORDAJE DE SUS MUSCULOS EN UN ESFUERZO DE CICLOPE, EL HOMBRE SE LEVANTA POR SOBRE EL SINIESTRO AMBIENTE DE LA ACTUAL SOCIEDAD EN PROCURA DE ALTURAS IDEALES, DONDE EXISTE LA TIBIEZA DE LA HUMANA COMPRENSION Y LA CLARIDAD DEL INTELIGENTE VIVIR.

ROMPIENDO EN UN PODEROSO EMPUJE LA TRABAZON DE LOS MIL DORADOS PREJUICIOS, DE LAS INCONTABLES INFAMIAS QUE LE MANTIENEN OPRESO, SE IERGUE ALTIVO FRENTE A LA LEJANA LUZ QUE IRRADIA GENEROSO EL IDEAL DE EMANCIPACION Y MARCHA A SU ENCUENTRO, ASCENDIENDO LA PENOSA CUESTA. SANGRANTE Y FLAJELADO, PERO INCONTENIBLE EN SU ANDAR. LLENANDO DE CANCIONES Y PROFETICAS ARENGAS EL DOLOROSO CAMINO QUE RECORRE.

SU ROSTRO, INUNDADO POR LA LUZ DE UN SECULAR MARTIRIO, ARAÑADO Y MAGRO POR EL LARGO SENDERO DE PRIVACIONES QUE HA DEBIDO LLENAR, MARCANDO EPOCAS DE SINIESTRA BARBARIE, DE INTRADUCCIBLE PODREDUMBRE Y DE INMENSO HORROR COMO LA QUE LE TOCA VIVIR, SE PERFILA SIN EMBARGO TENSO Y FIRME, FIJO EL MIRAR EN LA OBRA DE TRANSFORMACION QUE VA REALIZANDO SU ACCION DENODADA Y GENEROSA.

ES EL CRISTO MAGNANIMO Y REBELDE QUE RUBRICA EL CALVARIO HACIA LA LIBERACION, EN POS DE SU TRIUNFO SOBRE LA TIERRA: NO ARREDRADO POR LA MANSEDUMBRE Y EL SACRIFICIO ESTERIL SINO QUE ENHIESTO Y COMBATIVO, CUERPEANDO CON LOS MALVADOS PARA VENCERLES Y DAR CRISTALIZACION A LA VIDA LIBRE DE VERDAD.

ASENTARA SU PLANTA SOBRE LA CUMBRE ANSIADA: SU TALLA SE AJIGANTARA AL BESO DEL SOL DE UN NUEVO VIVIR. ENTONANDO LA CANCION FORMIDABLE DEL LIBERTO, PROCLAMANDO EL INICIO DE LA GRANDE ERA DE LA HUMANIDAD TRIUNFANTE.

HOY ES EL ARTISTA QUE LABRA SOBRE SUS PROPIAS CARNES LA GRANDEZA DEL MAÑANA; ENVUELTO EN EL TORBELLINO DE MIL DOLORES, AVANZA SIEMPRE INDOMITO Y PUJANTE, RAZGANDO LA DENSA Y HEDIONDA TELARAÑA QUE TEJEN A SU PASO LOS GRANDES ENEMIGOS EXPLOTADORES DE SU ESFUERZO, SAVIA FECUNDA Y ETERNA ESTA QUE CREA EL PARASITISMO DE LOS MAGNATES DE ESTE SIGLO LABRANDO EN CAMBIO SU PROPIA IGNORANCIA, SU DESGARRANTE MISERIA DE DESPOSEIDO.

La tiranía fascista

El fascismo, última y máxima expresión de amordazamiento y reacción estatales, se enseñorea triunfante y fatídico sobre las masas proletarias de Italia.

Un hálito bestial, de exterminio—cual un escalofrío de muerte—se expande incesantemente a través de la hermosa región itálica, pulverizando bajo su zarpa atilesca cuanto de noble y práctico había creado el esfuerzo solidario de las organizaciones y grupos revolucionarios: bibliotecas, locales de reunión, cooperativas, imprentas, etc.

Todas esas realizaciones esforzadas, producto de un estado cultural apreciable y que denotaban con precisión la vasta influencia que trabajaban en el pueblo los ideales redentores, han sido destruídas, dejando en su lugar una huella horrorosa de sangre y ruinas: hombres íntegros que ven extinguirse el lampadario de sus vidas febriles tras los barrotes de tormentoso encierro; madres y esposas que sumidas en dolor hondo, lloran la desaparición del hijo o del esposo, cojidos en la vorágine sangrienta.

Las crueldades que han irrumpido frenéticas junto al fascismo—consecuencia inherente a su naturaleza reaccionaria y a la de todos los regímenes asentados sobre un autoritarismo absoluto—han tejido un cuadro espantoso de martirio, ante el cual el proletariado no debe desentenderse, si es que en realidad se ha hecho carne en él el verdadero sentimiento de solidaridad.

Mussoline, capitanejador de las bandas negras que siembran el terror entre los trabajadores italianos; histrión grotesco que esgrime el cetro autoritario en este carnaval de muerte, es la encarnación más vivida de las palpitaciones desesperadas y postreras que sacuden el cuerpo del monstruo estado.

Es este un descomedamiento loco y enorme de fuerzas asesinas, destructoras, arrancadas, en virtud de vicios emanados del propio régimen capitalista, de la masa misma del proletariado para ser lanzadas al ahogamiento de las reivindicaciones que vocea y pretende cristalizar el proletariado mismo.

Es el imperio de la brutalidad, de la mordaza, el triunfo de todo el complejo maquinismo coercitivo, integrado por leyes, ejércitos, policías, jueces, cárceles, etc., todo ese vasto juego de cadenas puesto en actividad inusitada para aprisionar, estrangular, romper todo grito de liberación con el salvajismo de los encarros inquisitoriales, silenciar todo alarido de protesta con el balazo homicida.

Y la Italia, la Italia del arte, que lleva jactanciosa a su seno a la ciudad Eterna, cual un florón enorme de luz, es hoy un ardiente y macabro pálamo, rojo de sangre, erizado de cadáveres, cruzado de amargas maldiciones, empapado en llanto, cercado de bayonetas en esta larga noche de horror; y bajo esta cortina de ignominia, un anhelo profundo de libertad, que se levanta penoso, que sube como atajado caudal y que romperá el peso que le ahoga, que le impide recibir los besos de la luz, la caricia de los rayos que despide el sol fecundante de la libertad.

El martirio del proletariado italiano se prolonga, albito de horrores y de infamias. Se precisa un puño fuerte que abata al ogro fascista entronizado y mantenido por la violencia, y este puño debe ser la conjunción de protestas y actos vindicatorios que emanen de cada proletariado.

El de esta región debe compenetrarse de la dolorosa situación aquí esbozada,—silenciada por la prensa al servicio del capitalismo,—elevando una protesta viril y consciente que se estrelle a la que en estos instantes manifiestan los trabajadores de todo el mundo, a objeto de que cese el reinado del terror fascista en la región itálica.

V. Y.

Nuestro homenaje a los mártires de Chicago: 24 *horas* de Huelga Jeneral, 24 horas de Propaganda Libertaria

Trabajadores Industriales del Mundo

I. W. W.

Carta huasa

A los "Concritos"

Hasta a mí que no dentro en la colada, me da vergüenza cuando siento que a los soldaos y milicos les llaman tropa. Y no aimitiría ni jugando que los mudones me contaran a mí como a güey de tropa.

En la provincia de Aconcagua, en Osorno y otras partes se le llama tropa a un arco de vacas y yeguas. En Jahuel son de mulas y burros. Sé de otros puntos que se hacen tropas e pa vos. Pero tropa e gente ¡pá su Agüela!

Los tropas que yo conosco se arreun pal matadero derecho a meterles cuchillo. A los pavos los arean pal mereao a que les returcian el pescuezo. Vemiga el destino de las tropas!

Será por eso que a los soldaos también les llaman tropas, porque estan destinaos al matadero como los novillos gordos y los pavos mocho nes? Rialmente los soldaos no son par' otra cosa que pa morir y hacerse matar. Es su destino. Son ganado e matadero, criansa mansa que temiendo con que corniar se deja echar por delante y sigue la güella, al grito de ¡jnera, güey, hufi! y más docil que cualquiera otra clase de ganado les da por voliar l'onca y corniar a los arrieros y desparramarse por el país. Qué infelices!

Los concritos que ya saben ler y se han rosao con la gente parece mentira que no s'avergonzaran de andar en tropa como los novillos o los pavos. ¿Pá qué habrán aprendío el abecedario, si siguen siendo como los burros e Jahuel? Les llaman tropa y ellos se quean muy frescos, como si los hubieran honrao al tratarlos de bestias. Yo no puedo comprender hast'ónde alcanza la cobardía de los que se llaman hombres! Dejarse arriar está bien pa los novillos o los burros, pero me parece que los hombres son de otra condición. Saben ler, saben hablar, y parece que no comprendieran que dos mandones los tienen pa la baquea y los consideran como si no jueran gente!

"Tropa! Marche la tropa! Dé media güelta la tropa! Echesé al suelo la tropa! Tiresé al' egua la tropa!"

Y los sordos hacen todo lo que les mandan esos cuatro flojos con jinetas. Trotean, se regüelcan, sudan y se tiran a'fagua cuando el mandón se le antoja. Verdadera tropa de animales mansos y dóciles.

No des viene mal el apelativo que les han puesto, el apelativo que maneja la tropa! Los tratan de animales y ni patean siquiera, les pegan hasta dejarlos pelíos a palos, cachetadas y patadas y los animales de tropa ni levantan la mano pa defenderse. Esto es menos que ser un animal. Los burros dan con las patas y los güeyes ganan campo ajuera si pueden romper el yugo.

Y estos individuos son los que se llaman hombres? No joroben! Los hombres no se dejan rejuntar en tropas y cuando les pegan, o los ofenden con palabras groseras, pegan también, castigan las ofensas con mano juerte. Es el primer deber del hombre.

Solamente con los infelices hasen tropas los pícaros!

Los milicos son pocos de los ricos nomás. Y usté de milico colega ¡no me hable!

—

¡Tierra!

Millones de seres humanos dirigen en este momento al cielo su triste mirada, con la esperanza de encontrar más allá de las estrellas lo que alcanzan a ver, cobijo que es el todo por que constituye el fin, forma el objeto de doloroso esfuerzo, del penoso batallar de la especie hombre desde que sus pasos vacilantes la pusieron en la no olvidable ruta de las especies irracionales: ese algo es la felicidad.

¡La felicidad! La felicidad no es de este mundo, dicen las religiones; la felicidad está en el cielo, está más allá de la tumba. Y el rebaño humano levanta la vista, ignorante de la ciencia del cielo, piensa que esta está muy lejos cuando sus pies se apoyan precisamente en este astro, que con sus hermanos constituye la gloria y la grandeza del Firmamento.

La Tierra forma parte del cielo; la humanidad, por lo mismo, está en el cielo. No hay que levantar la vista con la esperanza de encontrar la felicidad detrás de esos astros que embellecen nuestras noches: la felicidad está aquí, en el astro Tierra, y no se conquista con rezos, no se compulsa con oraciones ni ruegos ni humillaciones ni llantos: hay que disputarla de pie y por la fuerza, porque los dioses de la Tierra no son como los de las religiones, blandos a la oración y el ruego; los dioses de la Tierra tienen soldados, tienen policías, tienen jueces, tienen verdugos, tienen presidios, tienen horcas, tienen leyes, todo lo cual constituye lo que se llama instituciones, montañas acaparadas que impiden a la humanidad alargar el brazo y apoderarse de la Tierra, hacerla suya, someterla a su servicio con lo que se haría de la felicidad el patrimonio de todos y no el privilegio exclusivo de los pocos que hoy la detentan.

La Tierra es de todos. Cuando hacen millones de millones de años no se desprendía aún la Tierra del grumo caótico que andando el tiempo había de dotar al Firmamento de nuevos soles, y después, por el sucesivo enfriamiento de ellos, de planetas más o menos bien acondicionados para la vida orgánica, este planeta no tenía dueño. Tampoco tenía dueño la Tierra cuando la humanidad hacía de cada viejo tronco del bosque o de cada cavenna de la montaña una vivienda y un refugio contra la intemperie y contra las fieras. Tampoco tenía dueño la Tierra cuando más adelante la humanidad en la dolorosa vía de su progreso llegó el período pastoril: donde había pastos, allí se estacionaba la tribu que poseía en común los ganados. El primer dueño apareció con el primer hombre que tuvo esclavos para labrar los campos, y para ir a una tribu enemiga. Fué, pues, la violencia necesaria hacer uso de las armas y llevar la guerra hacerse dueño de esos esclavos y de esos campos, el origen de la propiedad territorial y por la violencia se ha sostenido desde entonces hasta nuestros días.

Las invasiones, las guerras de conquista, las revoluciones políticas, las guerras para dominar naciones, los despojos llevados a cabo por los gobernantes o sus protejidos son los títulos de la propiedad territorial, títulos sellados con la sangre y con la esclavitud de la humanidad; y este monstruoso origen de un derecho aburdo porque se basa en el crimen, no es un obstáculo para que la ley llame sagrado ese derecho, como que son los detentadores mismos de la Tierra los que han escrito la ley.

La propiedad territorial se basa en el crimen y, por lo mismo, es una institución inmoral. Esta institución es la fuente de todos los males que afligen al ser humano. El vicio, el crimen, la prostitución, el despotismo, de ella nacen. Para protegerla se hace necesario el Ejército, la judicatura, el Parlamento, la policía, el presidio, el cadalso, la Iglesia, el Gobierno y un enjambre de explotados y zánganos, siendo todos ellos parásitos precisamente por los que no tienen un terrón para reclinar la cabeza, por los que vinieron a la vida cuando la Tierra estaba ya repartida entre unos cuantos bandidos que se la apropiaron por la fuerza o entre los descendientes de esos bandidos que han venido poseyéndola por el llamado derecho de herencia.

La Tierra es el elemento principal del cual se extrae o se hace producir todo lo que es necesario para la vida. De ella se extraen los metales útiles, carbón, piedra, arena, cal, sales. Cultivándola, produce toda clase de frutos alimenticios y de ella los praderas proporcionan alimento al ganado, mientras sus bosques brindan sus maderas, y las fuentes sus linfas generadoras de vida y de belleza. Y todo eso pertenece a unos cuantos, hace felices a unos cuantos, da poder a unos cuantos, cuando la naturaleza lo hizo para todos.

De esta tremenda injusticia nacen todos los males que afligen a la especie humana al producir la miseria. La miseria envilece, la miseria prostituye, la miseria empuja al crimen, la miseria esteriliza el rostro, el cuerpo y la inteligencia.

Degrada, y lo que es peor, sin conciencia de su vergüenza, pasan las generaciones en medio de la abundancia y de la riqueza sin poseer la felicidad desperdiciada por unos pocos. Al pertenecer la Tierra a unos cuantos, las que no la poseen tienen que disputarse a los que la poseen para siquiera tener en pie la piel y la osamenta. La humillación del salario o el hambre: este es dilema con que la propiedad territorial recibe a cada nuevo ser que viene a la vida; dilema de barro que empuja a la humanidad a ponerse ella misma las cadenas de la esclavitud, si no quiere perecer de hambre o entregarse al crimen o a la prostitución.

Preguntad ahora por qué oprime el Gobierno, por qué roba o mata el hombre, por qué se prostituye la mujer. Decidme de las rejas de esos puñideros de carne y de espíritu que se llaman presidios, miles de infortunados pagan con la tortura de su cuerpo y la angustia de su espíritu las consecuencias de ese crimen cobrado por la ley o la categoría de derecho sagrado: la propiedad territorial. En el envilecimiento de la cosa pública, miles de jóvenes mujeres prostituyen su cuerpo y extropean su dignidad sufriendo igualmente las consecuencias de la propiedad territorial. En los asilos, en los hospitales, en todos los sombríos lugares donde se refugian la miseria, el desamparo y el dolor humanos, sufren las consecuencias de la propiedad territorial hombres y mujeres, ancianos y niños. Y presidarios, mendigos, prostitutas, huérfanos y enfermos levantan los ojos al cielo con la esperanza de encontrar más allá de las estrellas lo que alcanzan a ver, la felicidad que aquí les roban los dueños de la Tierra.

Y el rebaño humano, inconsciente de su derecho a la vida, torna a encorvar las espaldas trabajando para otros esta Tierra con que la naturaleza lo obsequió, perpetuando con su sumisión el imperio de la injusticia.

Pero de la masa esclava y enlodada surgen los rebeldes; de un mar de espaldas emergen las cabezas de los primeros revolucionarios. El rebaño tiembla presintiendo el castigo; la tiranía tiembla presintiendo el ataque, y, rompiendo el silencio, un grito, que parece un trueno, sacude sobre las espaldas y llega hasta los tronos: ¡Tierra!

Tierra, gritaron los Gracos; Tierra, gritaron los anabaptistas de Nunzar; Tierra, grito Babeuf; Terra, gritó Bakounine; Tierra, gritó Ferrer; Tierra, grita la revolución mexicana, y este grito, ahogado cien veces en sangre en el curso de las edades; ese grito que corresponde a una idea guardada con cariño a través de los tiempos por todos los rebeldes del planeta; este grito sagrado transportará el sueño con que sueñan los místicos a este valle de lágrimas cuando el ganado humano deje de lanzar su triste mirada al infinito y la fije aquí, en este astro que se energiza de arrancar la vida de la miseria humana entre el esplendor y la grandeza de sus hermanos del cielo.

Taciturnos esclavos de la gleba, atiborrados peones del campo, dejad el arado. Los claveles de Acaynean y Jimenez de Palomas y Las Vacas, de Viesca y Valladolid os convocan a la guerra para que toméis posesión de esta Tierra a la que dais vuestro sudor, pero que os niega sus frutos porque habéis consentido con vuestra sumisión que unas manos ociosas se apoderen de lo que os pertenece, de lo que pertenece a la humanidad entera, de lo que no puede pertenecer a unos cuantos hombres, sino a todos los hombres y a todas las mujeres que por el sólo hecho de vivir, tienen derecho a aprovechar en común por medio del trabajo toda la riqueza que la Tierra es capaz de producir.

Esclavos, comunal el Winchester. Trabajad la Tierra cuando haya tomado posesión de ella. Trabajar en estos momentos, la Tierra es remacharse la cadena porque se produce más riqueza para los amos y la riqueza es poder, la riqueza es fuerza, fuerza física y fuerza moral, y los fuertes os tendrán siempre sujetos. Sed fuertes vosotros, sed fuertes todos y ricos, haciéndoles dueños de la Tierra; pero para eso necesitáis el fusil, comprado, pedido o quitado en último caso y lanzaos a la lucha resueltos con todas vuestras fuerzas ¡Tierra y Libertad!

Ricardo Flores Magón.

Kurt Vilkens

La dolorosa senda recorrida por el proletariado tras la consecución de un vivir fraterno, está de trecho en trecho marcada por el inri doloroso que ovalúa el martirologio de un hombre caído en holocausto a la redención de la estirpe humana.

Tributando el tesoro de sus vidas, purificadas en la comunión de ideales altísimos, han enrostrado con la tiranía de sus gestos toda la infamia de un régimen y la corrupción de una clase encanallada por la haraganería y el bocio desenfrenado.

Han sido todos ellos seres de una sensibilidad exquisita, desbrozados de toda maldad ambiente, selectos y puros, libres de toda aspereza de prejuicios, entregados a un santo afán de libertad colectiva, a un incontenible activismo cultural.

En medio a la cobardía morbosa de todo un mundo, se alzan como exponentes preguntadores de vitalidad, de audacia noble, de grandeza de alma.

En medio al castramiento colectivo, al mutismo manifestante de pobladas individuales, a la cautiva y el servilismo tan característicos a esta época, se levantan ellos y proclaman, mediante un gesto grandilocuente, que el valor moral aún palpita en la naturaleza del hombre y sabe aparecer elocuente y justiciero.

Salven y reivindican de la vergonzosa mella de que aqueja a la humanidad pusilánime. Con sus acciones contundentes llevan el rubor de las caducas esclavizantes a todos los ámbitos del orbe, instando a los aprisionados que ya llegada la hora de la liberación, que ya es posible el goce de la libertad, que son abajibles los tiranos y los regímenes que les sustentan, y ello solo mediante el poder de un ideal hecho carne, de individualidades actuantes y libres.

Kurt Vilkens, audiciera en Argentina, el instante barricadas, cuando la justicia burguesa.

V. V.

SABER Y COMPRENDER

Todos los humanos sienten la necesidad irresistible de saber y comprender. Esta necesidad se contenta, en la mayoría de los casos, con la misma pereza cerebral. Unos nacen, crecen, se reproducen y mueren sin saber poco y comprender apenas; otros, en cambio, con ansiosos de conocimientos, quieren comprender todo lo que impresiona sus sentidos.

Pero saber y comprender son dos términos generales que se aplican a todos los actos y gestos de la vida. Para entender mejor lo que estudia, consideremos en algunos casos particulares.

Saber pensar y comprender lo que piensa.

Saber alimentarse y comprender por qué debe comer.

Saber instruirse y comprender la utilidad de su instrucción.

Saber trabajar y comprender la utilidad del trabajo.

Saber divertirse y comprender su necesidad como factor de distracción.

Saber odiar y comprender el odio.

Saber amar y comprender el amor.

No diré nada sobre la primera de estas proposiciones. "Saber pensar y comprender lo que se piensa." Sebastián Faure trató magistralmente este tema en el último número de la Revista Anarquista, en la que dedica luego de un profundo estudio que sobre pensar es el primero y principal deber del militante.

"Saber alimentarse y comprender por qué" se comer y beber sin excesos, de modo que todo lo que se evite indigestiones y borracheras. El alimento del hombre debe tener fuerzas y materiales en reserva para casos de enfermedad.

Con una alimentación así, el cuerpo está en perfecto estado, la salud floreciente, los órganos funcionan normalmente y el cerebro tiene más facilidad para asimilar los acontecimientos.

"Saber instruirse" es discernir entre las frases; mezclas de fórmulas, en el laberinto de los artículos de los autores, los hechos sin comentarios, el valor real, las ideas originales, y de la discusión, la síntesis. De un libro de 400 páginas, a menudo una décima parte veinte o más contiene lo esencial. Sobre esa décima parte hay que meditar, comprender el pensamiento del autor, en su época y en su clima; y después de todo lo que estudiamos: he ahí el verdadero concepto de la instrucción.

El que se contenta con leer mucho sin comprender, pierde adquirir un barniz, una primera escarmenza, en la primera discusión, parece su ignorancia.

"Saber trabajar y comprender el trabajo" es tomar en cuenta todo lo que hay de más difícil. ¿Cuántas veces oímos decir: "Trabajo fácil o labor muy dura no tiene de valor más que su utilidad".

"Saber trabajar y comprender el trabajo" es para un anarquista, un revolucionario, una manera de cumplir todo trabajo que no sea más que utilidad evidente, para él y sus compañeros de miseria, y es también hacer comprender a otros esta concepción tan simple y natural.

"Saber divertirse y comprender su distracciones" es, cuando se hace cumplido el trabajo útil así mismo y a los demás, reposar sin cesar de las mil ocupaciones, sean de placer, sobre, agradable a espectáculos interesantes, visitando museos, leyendo un poema férreo o cogiendo la lápida, para volver con nuevo vigor y energía a cumplir otras mil maneras.

"Saber odiar y comprender el odio" es tener una repulsión por todo lo que es odiable o que vaya contra nuestros sentimientos a nosotros o a nuestros compañeros de infortunio. Saber odiar es combatir, por todos los medios, las causas de nuestros males: las autoridades religiosas, políticas, económicas, militares, científicas, sociales y familiares, que nos quieren construir, esclavizar, aplastar, anular. Comprender el odio es atacar las instituciones que forman los hombres malvados del poder. Esos hombres no son más que el producto de un medio social gangrenado y destruyendo el medio social mismo, que los forma como nosotros los haremos desaparecer.

"Saber amar y comprender el amor" es tal vez lo que hay de más difícil. ¿Cuántas que creen amar toda la vida, se separan al fin de poco tiempo, habiendo reconocido el error! Saber amar y comprender el amor es prevenir los fracasos de la amistad y del amado; es adherirse con necesidades y satisfacciones entre que ella o él la haya dicho o manifestado es ser un amigo seguro, un confidente leal y dedicado.

Pero que el amor dure es preciso saber amar y comprender el amor; es preciso que los que están unidos se vean siempre como en el momento en que sus labios se encontraron, cuando se oigan se oyeron por primera vez.

Pero si el amor no es eterno, si es ligero y fugitivo, seamos amar con todas nuestras fuerzas, demos la felicidad amando el amor mutuo.

Tal es la línea de conducta que deben observar los anarquistas; saber y comprender, y perfeccionarse todos los días, porque su vida es más intensa, más activa, más armonía a que la de los otros.

Esta concepción y esta comprensión de la vida será la que elevará el nivel moral de nuestras almas que no odian y no comprenden todavía.

Nadie más capaz que el anarquista, para enseñar el odio a la explotación y a la autoridad malhechas. Ninguno está a su altura para hablar de la belleza, de la hermosura y las elegancias del amor, regenerador del mundo.

León Rozan (de "Le libertaire")

Traducción de M. Márquez

Rodolfo González Pacheco

Es tenemos por fin entre nosotros. Nos es imposible ocultarlo bajo un borronear unas cuantas garrapatas ilegibles de un personal. Tenemos la seguridad de causarle una molestia. Trabajador pertinaz y valeroso del pensamiento anhelado, surgen atropelladoras las figuras en el cursor de sus disquisiciones, siempre ahuyentadas por el ideal, por el comunismo anárquico.

Tras un aguador profundo de amargos inconformismos, le vemos alzarse en la tribuna y expandir, con calor de apóstol, el salvamento purificador de verdades que alumbran el anarquismo, empapadas sólo en un inmenso amor que se descubre entre el derrelicto de su alocución tropical y elocuentísima.

Su palabra, penetrante y resplandeciente, ha rozado nuestras entrañas y ha elevado un destello de inquietud en nuestros cerebros adelantados por el hético no saber.

El fuego que desbarranca en vuelo pina donde anide la reseña de sus pensamientos atrevidos y enativadores, las imágenes briosas y robustas, titilaciones diamantinas en el azul parisino de su prosa estilizante; las ideas substanciosas y viriles, adunia en sobre afirmaciones lozanas y ricas en coloridos; todo este conjunto pensamiento, tejido con acierto de artista y de pensador, por González Pacheco, ha removido la trabazón de nuestras fibras sensibles, ampliándonos a perspectivas no avizoradas, que amplificará aún más el santo ideal del cual es él trovero insigne y del cual somos nosotros anónimos pregoneros.

Su percepción, a través de esta franja terrestorial, es luminosa profética y a todas luces poseedora de un resultado feliz.

Los trabajadores de los principales ciudades han podido escuchar el repiqueteo sonoro de su lirismo exquisito expandiéndose en ondas de luz sobre la monotonía del duro existir proletario.

El comunismo anárquico ha sido alzado muy firme por digerentes picos y pujantes y bañado en la claridad de una altura ideal.

Yo acuso

También yo acuso a los ricos. Sois trabajadores! de haberos robado y de consumir todos los días el patrimonio que os pertenece. Ellos toman la parte del león en el banquete que el trabajo ocasiona a las generaciones actuales ofrece a los hombres de nuestra época.

En los campos infinitos, ricos de mieses sazonadas por el sol y fecundadas por la ciencia universal, esos bandidos no os dejan después de la cosecha sino unos pocos granos para estos desprecibles. De la maravillosa riqueza, productos de vuestros trabajos en los vastos talleres, esos usufructuadores no os dejan vuestra agonía hasta el día en que vuestros cuerpos extenuados ya no os den la porción indispensable para prolongar la vida de vuestros hijos, que también trabajarán para ellos.

Con el prestigio de la Bolsa, autro del bandolaje burgués, fiel imágen de los castillos feudales, estos dioses del lujo atroce el imperio de su poder se arrogan en sus especulaciones y lo desvalijan.

Estos hechos son incontables, y yo digo que constituyen otros tantos delitos.

Acuso a los gobernantes de haberos despojado de la libertad, como los ricos os han despojado del bienestar. Esos os valen de bajas mistificaciones con el objeto de subir la escala del poder. Esos se mantienen arriba a fuerza de malicia y de sobornos. Esos abomecen vuestro descontento con promesas irrealizables. Esos con vuestra fe y vuestra confianza insensata en ellos hacen una defensa contra el peligro de la rebeldía. Esos arrojan en el amplio cauce de vuestras esperanzas en un porvenir menos doloroso las represiones en bloque y los asesinatos. Esos especulan sobre vuestra credulidad resignación para recoger la generosa venimia que las explotadores ponen a su disposición para sus bacanales y sus orgías.

Estos hechos son ciertos, y yo digo que constituyen otros tantos delitos.

Acuso a los magistrados y legisladores de potismo de los gobernantes. Los legisladores consagrar la usurpación de los ricos y el desextienden un velo hipócrita sobre la concupiscencia de los primeros como sobre el despotismo de los segundos.

Los magistrados sancionan el régimen del hurto y la opresión de los esclavos. La ley formula la prohibición; el tribunal aplica la pena. Las prisiones sofocan los gemidos; los calabozos llenan el mundo de imputaciones; el patíbulo es el supremo argumento del más fuerte contra el más débil.

yo digo que son delitos.

Acuso a los asesinos sistemáticos, de vivir de la muerte de los otros. Ellos encarnan en nuestro siglo que debiera ser por y prosperidad el retorno a los tiempos de la fetocidad y de la muerte. Esos edifican su gloria sobre ruinas; sus conquistas son de sangre, y sus triunfos de agonía.

Sus victorias se cuentan por el número de viudas, de los huérfanos, de los inválidos a quienes la muerte arrancó violentamente los seres queridos y vigorosos que proveían a su existencia.

Estas cosas son verdaderas, y yo digo que constituyen tantos delitos.

...Ayuda a los hombres de iglesia de pervertir las conciencias, entenebrecer el cerebro, rastrear la voluntad, hacerse dóciles de todas las iglesias, prácticas y teorías de todos los dogmas, propagadores de todas las leyes, conservan y mantienen con sus engaños e hipocresía la mentira secular sobre que descansa la supremacía de los poderosos y la opulencia odiosa de los potentados, explotadores de sus cómplices, los moralistas y filósofos librescos, se apoderan de la inteligencia rudimentaria del niño, de la imaginación fantástica de la mujer, del mezquino discernimiento del ignorante, de la razón vacilante de anciano, para fundamentar y sostener sobre la humanidad ingenua y supersticiosa su mando opresante y formidable.

Estos hechos son exactos, y yo digo que constituyen delitos.

Acuso a los educadores del pueblo de prostituirse a la medida de los sacerdotes, a la ferocidad de los militares, a la iniquidad de los magistrados y de los legisladores, al despotismo de los gobernantes, a la avaricia de los ricos.

Los sabios venden su ciencia, los profesores su enseñanza, el periodista sus artículos, el escritor su pluma, el artesanista su talento. Todos ellos obtienen en el lucro que tienen por móvil un medio para cohabitar la celda del rey y la torre.

Estos hombres que beben todos los días en la fuente vivificante del arte y de la ciencia, son traidores a su misión, porque en lugar de elevarse al ideal humano, en lugar de desarrollar el gusto público, de refinar las tendencias estéticas, de avanzar en la investigación y cultivo de lo Bello y de lo Verdadero, se inclinan ante el prejuicio, se uniforman en la corriente, recomiendan métodos falsos y seguidos métodos viciosos.

Para que las sean acordadas condecoraciones, para que los bultos la garnelle pagados los tengan por objeto, para que los grandes periódicos los alaben en sus redacciones, para que las puertas de Institutos y Academias les sean abiertas, para que los sabios se abajen y aplaudan sus obras, estos falsos educadores no se apresuran en modo alguno para apartar la época presente del contagio de la época que muere en la putrefacción.

Estos hechos son verídicos y yo afirmo que equivalen a delitos.

Detrás de esta banda de malhechores que componen la turba de los así dichos mandatarios, yo veo y acuso a la inflexión de la cosa sello son la expresión y el instrumento.

Acuso: La Propiedad individual, el Estado, la Magistratura, la Ley, el Ejército, el Religión, la Enseñanza, la Prensa, Principios, Instituciones, creencias; todas estas fuerzas sociales proceden de una misma fuente generatriz: la autoridad.

En enfocos a la autoridad, en todas sus manifestaciones, bajo todas formas a través y acuso a cada una responsable de los delitos atroces que voy enumerando.

Ya otros hombres han formulado esta acusación, pero por haber dado a la expresión de su pensamiento una forma "menos pacífica", algunos han pagado con la vida o con su revolucionario, algunos otros exilan en las cárceles el delito de haber denunciado las trampas de los banqueros, de haber estigmatizado los vicios de los gobernantes, haber deplorado la justicia de los magistrados, la hipocresía de los sacerdotes y los instintos sanguinarios de los guerreros.

Frente a la multitud que vive en una desolaja inconsciencia, nosotros somos todavía un puñado.

Pero con el ardor de nuestras convicciones, con la constancia de nuestros esfuerzos, suplimos el número.

En el memorable proceso que se desarrolla ante el tribunal de la Historia los anarquistas se erigen en acusadores.

Hasta ahora aquellos de los nuestros que pecían mayores y mejores requisitos han pagado con su libertad su generoso atrevimiento. Esos pueblan las prisiones y los calabozos. Pero la acusación no está abandonada. Ella se levanta valerosa, atrevida todos los días, a todas horas, a todos los instantes, en todos los puntos del mundo civilizado.

Las voces acusadoras cruzan los mares, pasan las montañas, atraviesan los océanos.

El acta de acusación ya tan formidable se enriquece continuamente con nuevos documentos abrumadores para nuestros adversarios.

Los niños que faltos de nutrición mueren o se desarrollan mal, los adultos a quienes la miseria atormenta, los ancianos que se suicidan por hambre, son otras tantas deformidades que se levantan contra la sociedad actual.

Abrumándonos son también los centenares de los jóvenes diezmados por el flagelo de la guerra, de aquellos desgraciados que los tribunales han desgraciado, de aquellas mujeres que la miseria arroja a la prostitución, de aquellas pobres criaturas que los padres secuestran en las prisiones domésticas, pajarillos encerrados tras estrecha jaula, de todos a quienes la imposición oprime y la religión embrutece y aterroriza.

Son innumerables, en fin, todos aquellos que sufren, ya a quienes la vida es un cenáculo, ya espantoso martirio, y que luchando desesperadamente contra la fatalidad, no recogen sino dolores.

Estas infamias, estas torturas, no son de ayer, se remontan a una época tan lejana, que, por su antigüedad, han adquirido la apariencia de una existencia eterna.

Error! La miseria, la ignorancia, la coerción, son males inherentes a las condiciones en que se ha producido el desarrollo de la sociedad actual. Pronto vendrán los días de la abundancia, de la ciencia, de la libertad.

¡Ah! que se levante pronto el sol sobre generaciones sanas, felices, atrevidas! Con viril acento de reivindicación, todas las víctimas de las instituciones presentes se rebelarán contra el gran mal que les oprime—la autoridad—y de todos los pechos surgirá potente este grito:

¡Yo acuso!...

Sebastián Faure.

LITERARIAS

CAMINO A PRESIDIO

Hombres que al presidio van
Con frente altiva y cantando.
Cuando salgan cantarán
Y continuarán luchando.

¡Cantos de rebeldía! ¡Cantos vivos,
Que contienen rumbo a la bastilla!
¡Cantos que hacen temblar a los servilos,
Cual posadita por negra pesadilla!

¡Paróce el tren! ¡Muchachos, otro canto!
Y al compás de la grimosa cadenas,
De los reos que conducían tanto,
Todas nuestras canciones
Eran odas por gentes que piensan
Que no eran presos los que así cantaban.

¡No eramos presos, no! Pues, ciertamente,
Nuestro pecho metálico no pudo
Subyugar nuestra mente...
¡Jamás hubo cárcel, mi verdugo
Que lograse callar, con otros locos,
El verbo libre de rebeldes bocas!

Por fin, sin penos de cantar, llegamos
Con la cabeza erecta, sin congoja;
Y, al abrirse las puertas, entonamos
Nuestra "BANDERA ROJA".
Los otros presos nuestro canto oyeron
Y cantaron también cuanto pudieron.

Hombres que al presidio van
Con frente altiva y cantando
Cuando salgan cantarán
Y continuarán luchando.

Leavenworth, Kansas, 1918.

A. V. AZUARA.

CINISMOS DE LA CIUDAD

Un tranvía. Habrá que tomarlo.

Qué nos importa a donde va. Lo principal es viajar... viajar... Estamos un poco enfermos, sin ánimo, sin ganas de leer, sin ganas de hablar.

Se detiene el tranvía. Sube una señorita muy fina, muy elegante, muy acaudalada. La señorita toca en el timbre dos veces y el maquinista afloja la palanca y da la partida bruscamente.

La señorita pierde el equilibrio y cae de rodillas en la plataforma. Un pasagero gordo se pone de pié furioso, increpa a la cobradora:

—Animal... Das la partida y no te fijas...
—Pero, si ya había subido, señor...
—Vas a ver, imbécil, vas a ver...

Y le toma el número. Yo sonrío... La señorita está roja como una amapola.

Se vuelve a detener el tranvía. Una pobre mujer de mucho va a subir. Apenas ha alcanzado a poner en la piedera una bolsa de ropa blanca cuando el tranvía parte.

— Espérese... espérese...

Y la pobre mujer renqueando sigue detrás. En la mitad de la cuadra la cobradora le da con el pie a la bolsa y la arroja al suelo.

La señorita y el pasagero gordo ríen...

Yo me pongo muy pálido.

Por la ventanilla dejo a la pobre mujer de manto que corre renqueando... renqueando hasta alcanzar su bolsa de ropa blanca.

ALEJANDRO BAEZA E.
(Fray Apenta).

NO LLOREIS

Ralph Chaplin, es todo un magnífico poeta, cuyos versos han sido fundados y publicados por el conocido intelectual Scott Nearing. Toda su lira y toda su vida están al servicio de las ideas libertarias y de la causa de los I. W. W. Actualmente está preso en la cárcel en que ha muerto Flores Magón, condenado a sufrir una pena de veinte años, de la que llora ya cinco.

No lloreis por los muertos que ya sepultados
bajo la tierra fría;
la dulce tierra es madre de todos los que mueren;
para todos la muerte ha de llegar un día.

No lloreis por el fuerte cansado cautivo,
el luchador indómito, sufriente, compañero
que sepultado en vida, yace en estrecha celda, sarcófago de acero.

Llorad más bien por ese pobre mortal esclavizado
que acobardado déja
que acobardado déja
subsistir en el mundo injusticias y angustias
sin desplegar los labios ni lanzar una queja.

Trad. de CARLOS BALIÑO.

1.o DE MAYO ACCION DIRECTA

AL HERMANO CAMPESINO

Así se han titulado varias proclamas, folletos y artículos que están destinados a hacer llegar las ideas revolucionarias a los campesinos. Muy pocas han conseguido el objeto primordial, llegar al corazón y al cerebro del campesino.

Y este es el motivo para que los compañeros, todos los que pueden escribir y los que no pueden, den las ideas a otro compañero para este concurso de proclamas "Al hermano campesino" que iniciamos. Los compañeros juzgarán cuál reune la difícil condición de ser una proclama, breve, sencilla y clara, al alcance del cerebro analfabeto que tendrá que oirla y leerla silabeando. Hoy publicamos la primera. Ensayen los compañeros. Escriban con claridad, concisión y sencillez los compañeros.

UN ANARQUISTA HABLA A LOS TRABAJADORES DEL CAMPO

Compañero campesino, una trabajas como bestia para que el patrón sobarbio gane, cuando te hablen mal de los anarquistas, no lo creas. El patrón y sus empleados hablan mal de los anarquistas, porque decimos que ellos son zánganos, y esto es la pura verdad. Cualquiera de ustedes ha pensado ganar más plata; pero en vez de aumento recibe abusos del patrón, que quita las siembras y nos hace azotar por los paeos.

El reo dice que la Anarquía es una locura y que los anarquistas son bandidos o flojos. Esto es una gran mentira. La anarquía es lo más bonito que ha pensado el obrero inteligente, es una vida sin gobierno, de puros trabajadores, que se entienden ya más bien, repartiéndose lo que producen como hermanos. La Anarquía dará la libertad para que vivamos como se debe. El Gobierno sólo sirve de estorbo, hace matarse en guerras los pobres con los de otro país y cobra contribuciones. El trabajador honrado ni piensa en el Gobierno. Como los hombres serán amigos, en la Anarquía no habrá dinero, porque todos trabajarán y cambiarán sus productos. La plata no se come ni sirve de vestido. Si todos tienen trabajo, comida y ropa, el dinero estará de más. Las mujeres serán ilustradas y libres, y nadie las mirará en menos. Los hombres se enseñarán unos con otros, y así el mundo progresará y habrá bienestar.

Al haber trabajo para todos, nadie será flojo, y no habiendo probrezas, no habrá ladrones. Y al no mimarse los ladrones, se acabarán las cárceles, los pacos y carabineros. Y al ser ilustrados los obreros, como un párrafo de ahora, no se dejarán manular por nadie y menos pelearán con los pobres desconocidos de otros países. Y entonces se acabarán las guerras, y los países unidos formarán la Humanidad.

Los anarquistas queremos hacer una gloria de este mundo, porque la gloria del cura es mentira. Dios tampoco hay, pues hay pobrezas y crímenes, injusticias y desgracias.

Los pobres son tratados como perros en todas partes y ganamos una miseria, aunque se la ganemos a los ricos en las escuelas. Mientras el burgués pasea en un auto lleno de familia, el obrero suda para mantener sus hijos descuidos y hambrientos.

Los ricos son amigos o parientes de los diputados, jueces, alcaldes, presidentes y comandantes. Ellos mismos se ayudan y dicen que el poderío los elige. El pobre no debe votar nunca, porque es inútil. Todos los diputados y presidentes son malos.

Como los ricos son pocos, se defienden con manos ajenas. Hacen soldados a los pobres para que se maten por ellos. Pacos y milicos son pobres engañados.

Como los ricos gozan, quieren que el mundo siga así. Los anarquistas queremos que gocen todos, aunque sean negros o blancos, católicos o ineréulos. Queremos que todos sean libres, que ninguno obedezca a otro por fuerza.

Los pobres tampoco debemos gobernar a los ricos, porque todo gobierno es injusto, aunque se llame socialista. Queremos que los hombres sean como buenos vecinos, que se convidan humanamente alimentos cuando faltan en una casa.

No creas, pues, compañero, que los ricos son buenos y que se preocupan de nuestras pobrezas. Los anarquistas nada podemos. Queremos que todos estudien y piensen para que seamos libres.

M. MARQUEZ.

EL SABOTAGE Y LA ACCION VIOLENTA

A raíz de la persecución del año 1920 contra los miembros de nuestra organización, se hizo valer como razón de mucho peso para esa persecución, el hecho de que los estatutos de la I. W. W. preconizaban como uno de sus medios de lucha, el sabotage, palabra que significa en síntesis, ejecutar destrucción ó daño material en las máquinas ó propiedades del patrón.

Espíritus bien intencionados se decidieron en 1921 á quitar de los estatutos de la I. W. W. el término "sabotage" por ser "criminal y anti-social" según los impugnadores de la I.W. W. No vamos á negar aquí que el daño material hecho contra el patrón ó su propiedad sea un crimen.

No vale la pena ocuparse de esto.

Lo que deseamos dejar en claro es que el sabotage que los I. W. W. podemos ejecutar está mal practicado ó mal comprendido. Entendemos por sabotage que cuando un obrero se ve obligado á abandonar la fábrica, el taller, la obra ó el barco ya sea por causa de una huelga, lockout, ó cualquier otro pretexto, tiene perfecto derecho á dejar la obra ó la máquina en que trabaja, en forma tal que lo sea imposible trabajar en ella á los krumiros que van a reemplazar a los obreros cansados en el conflicto. Esto no significa que los tales deben romper la máquina ó destruir la obra, sino sencillamente disponer en cada caso las cosas en forma tal que la mano de cualquier esquirol que pretenda manejar la máquina la inutilice. Un baldosista, pongamos por caso, abandona la fábrica por huelga ú otro motivo. Inmediatamente debe hacer lo necesario para dejar la máquina en condiciones de no funcionar. Al día siguiente el patrón pide aprendices o rompe-huelgas á la Asociación del Trabajo ú otra organización anti-obrera. Un aprendiz es destinado a trabajar en la máquina preparada para no funcionar. La máquina al impulso de las palancas no aprensará. El aprendiz para la máquina a aprensar y la revienta ó revienta el molde. Perdida de tiempo, desgaste de material, el derroche de dinero y desilusión y desconfianza de parte de patrón y aprendiz, tales son los resultados prácticos de tal procedimiento. Cuando en una fábrica se cuenta con 20 máquinas se hace en cada una de ellas igual cosa, los perjuicios materiales sumarán miles de pesos y el tiempo perdido sumará semanas. Aparte del natural descontento que el percance traerá al patrón y al operario.

Examinemos ahora la parte "legal" del "sabotage" así ejecutado: ¿quien rompió la máquina? ¿los huelguistas, los operarios lanzados á la calle? No. Fueron los propios krumiros quienes hicieron el daño al patrón, con su falta de pericia en el manejo de la máquina.

En el mejor de los casos, el patrón sospechoso del sabotage prefiere examinar primero sus máquinas antes de ponerlas en trabajo. Cuanto mecánicos contratando una semana cada uno apenas bastarán para revisar y armar 10 máquinas. Calculando el salario de los mecánicos en $ 15 diarios tendremos que el patrón se ha perjudicado con el "sabotage" en $ 360. semanales, esto como decimos en el mejor de los casos. Aparte de que es una excelente práctica enviar á las fábricas trabajadores capacitados de otras uniones industriales que aparentando ser trabajadores trabajan también en la obra ó taller juntos á los verdaderos krumiros. Estos compañeros se encargan de efectuar diariamente el "sabotage" destruyendo ó echando a perder lo ejecutado por los krumiros á aprovechándose del menor descuido de los otros para entorpecer el funcionamiento de la máquina ó la procesución de la obra. Es también frecuente por este sistema que el patrón se canse de los aprendices ó rompe-huelgas y los despida, admitiendo otros nuevos en cuyo caso se repite la operación magnífica nuevamente falsos krumiros.

(a) Pasaremos ahora a tratar sobre la acción violenta, tan combatida por los patronos y policías que se combinan admirablemente cuando hay un conflicto entre patrones y obreros. La policía es la primera en ponerse á las órdenes de los patronos. El oficial que comanda la tropa pasa a ser un simple lacayo del industrial quien instalado en su fábrica ordena al oficial la prisión de determinados obreros que vea estacionarse en las inmediaciones de su obra. protesto? Es lo de menos. Insultar á la policía ó a la justicia ó á los gobernantes. En último caso por atentar contra la libertad de trabajo.

Admitamos que el huelguista está a la puerta de los krumiros para amarrarles su traición. Admitamos aún más que tenga la suerte de estrangular el paco para incorporarse en conducta. El krumiro contestará con evasivas; el obrero obsequio lo abofetea ó le asesta un par de palos. Surge en el acto la cuestión "legal". El huelguista es reo de una agresión; el krumiro es víctima de ella. Preguntamos ahora ¿quien provocó? Pué el krumiro que nunca el pan al obrero que ayer lo ganaba y hoy lucha por una migaja más, el krumiro que ante el gesto rebelde del trabajador que se niega a ser explotado por un salario miserable, se erguía zudoso á comer su puesto en la obra ó en el taller, á sabiendas que el pan que él va a mal ganar pertenece a otro pobre diablo igual a él, obrero en huelga y lanzado a la calle que impotente para sostener sus postulados, se indigna ante la violencia de ver su pan arrebado por otro que es amparado ante la violencia de la fuerza armada y apela también a la violencia de sus puños.

¿Y en qué queda la libertad de trabajo? —nos dirán los Prefectos de Policía, los de las Asociaciones Patronales y demás Patriditeras, Pamplinas y puras pamplinas. Lo vamos a demostrar.

Es ilegal, es atentatorio contra el individuo recurrir a las vías de hecho cuando éste nos arrebata el trabajo, un puesto, un empleo. Apelamos al primer mandatario de la nación, a los diputados y senadores dualistas (con clamparne), y a todos los matones de la alta política que nos digan con entera sinceridad más procedente pretenden sentar con los derechos a duelo entre parlamentarios; por un compromiso de intendente o por un empleo de jefe de subdelegación.

Un estudiante, un obrero cualquiera con fusta o mal intención le grita una verdad como quiera el Presidente de la República y éste en vez de recurrir a los medios que las leyes que él mismo fabricó ponen en sus manos, recurre a arremangarse los puños, botar el sombrero y emprende la a bofetada limpia con el autor del grito ó con cualquiera, que encuentre más a mano.

Como es el Presidente quien ha pecado, los diarios al día siguiente hablan de la "entereza de carácter" que caracteriza al Presidente", o de sus "democráticos recursos de defensa".

Cuando es un huelguista que abofetea a un krumiro llega el clamoreo hasta el Senado reclamando que se respete la libertad de trabajo que garantiza la Constitución.

Sin embargo el Presidente se le largó una chirigota ofensiva y el obrero se le ha robado tranquilamente el pan de cada día.

Para terminar opinamos que si el "sabotage" y la acción violenta no están actualmente incluídos en los métodos de lucha de la I. W. W. no necesitan estarlo para que los practiquemos. La bofetada y el palo del huelguista son tan democráticos como las bofetadas presidenciales y los duelos con champagne de los parlamentarios.

Ni unos ni otros figuran en los protocolos diplomáticos y sin embargo se practican. Practicando el "sabotage" y la acción violenta no hacemos sino asimilarnos al régimen democrático presente.

LUIS TORO S.

EL SINDICALISMO INDUSTRIALISTA

Hemos de seguir picando el viejo edificio burgués. Sí. Con fusiano y también con la acción del pensamiento, con la creación de lo mejor que anhelamos.

Los tiempos en que vivimos son de grandes experimentaciones. En el terreno de la lucha en el ambiente revolucionario, están delineándose los elementos que han de constituir estructuras nuevas en la producción para la producción, sin que esta, lo mismo que la organización obrera continúen al mercedel del amo o del caudillo. Y esto es lógico y bueno. Luego de haber trabajado largos años por una ética propia y nueva, después de haber admirido una conciencia y una moral propiamente anarquista, era justo y era necesario que siguiera a esta relativa solución dentro de las sociedades humanas, otra solución al problema que anche pretende comprar, que ninguno puede eludir so pena de ser en la esclavitud; el problema económico, problema del trabajo imprescindible, obligado, que tenemos la necesidad de realizar. El hombre de hoy, no es el hombre de ayer. El de hoy no será el de mañana. El progreso es incesante, perenne. Lo sabemos. Lo saben todos los anarquistas, todo lo que apreciamos como bueno hoy, como lógico y humano en el transcurso de los años, en la evolución nuestra, lo bueno se troca en malo, lo lógico en ilógico, lo humano en antihumano. Esto es fatal e irremediable en la vida del hombre. Y no es esto nuevo para los anarquistas. Y bien, con esta concepción de lo imperfecto o lo perfecto, estudiando al hombre en sus necesidades y que motivan la creación de un complejo engranaje a fin de satisfacerlas, más dicha la conciencia y el celo de libertario, que no hemos de irnos en juegos de palabras ni en cantos más ó menos zumbones ó rítmicos cuando se trata de la cuestión social. Las perpectivas que nos ofrece el desmoronamiento palpable, elocuente del mundo autoritario y burgués, hemos de observarlas con lógica sin ese sentimentalismo ridículo y que da resultados negativos en los momentos; sin la cerrera, sin la terquedad, y sí con el espíritu sereno, abierto, analítico.

Los anarquistas tenemos entendido también en el campo de la producción, nuestras ideas netamente libertarias; los sindicatos obreros que eran organismos puramente mejorativistas han sido fecundados por nuestro recho y trocados en organismo de guerra contra el capital y el Estado. Y no podemos, nadie puede decirlo de nuestro campo, que ha hecho falta negar los organismos para negar el propósito mezquino y tonto que los había creado.

Así en el órden de las cosas creados por el sistema burgués organizados por los capitalistas, las fábricas con importantes maquinarias, los inmensos centros de producción que con un mínimum de esfuerzo del hombre, abastecen el mundo, por el hecho de haber sido hijas del cerebro y de la inteligencia organizadora de los capitalistas, no deben desaparecer. Lo que debemos hacer como productores, es apropiarnos de las industrias, de lo que hasta ahora ha sido tan sólo para provecho de la burguesía y no para el de los trabajadores. Nosotros no entendemos nuestros propósitos como una concepción de clase, nuestro sentido finalista está basado en los derechos que tiene el hombre a una vida plena, un alto sentido de humanidad.

La burguesía emplea las fábricas, los talleres y las usinas, para dominar al mundo y esclavizarlo. Nosotros hemos de emplear esos mismos instrumentos de producción para satisfacer las necesidades del hombre con toda amplitud en el menor tiempo posible, a fin de que el hombre tenga tiempo suficiente para las recreaciones espirituales, las concepciones filosóficas y los experimentos científicos, siempre más gusto que el trabajo brutal de una larga jornada que no deja márgen para pensar y soñar.

Ya lo hemos dicho: el sindicalismo al quien debe encarar este problema humano y son los anarquistas quienes deben de proveerlo con ayuda de la organización, pero de una organización nueva, de otros valores, creada de igual manera que la está destinada a demoler. La organización debe alcanzar una estructura superior a la simplista de oficio. La organización si ha de ser revolucionaria de verdad, además de ser de defensa, habrá de ser finalista es decir constructiva, de los productores libres. La organización que aparece en el horizonte libertario como surgiendo los atavismos superiores que le son necesarios al sindicalismo moderno, es la organización industrial tal como está abriendo campo en Europa, como se la está en los Estados Unidos con los I. W. W., en Chile, que se fundará en abril, los centros en los demás países de América.

Esta orientación sindical industrialista, lentamente, pero con firmeza de va abriendo a los trabajadores sinceros de buen modo que en futuro seguro se rolo una sindical de tiempo.

MIGUEL Silvetti.

Jovenam. Voces
Osmistan St 127.
London N. W. Inglaterra.

UN VETERANO DEL 79 SE SUICIDA POR NO TENER QUE COMER

El caso de Ambrosio Contreras Troncoso.—Un peso cincuenta centavos de pensión al mes.

Talca.—"La Mañana" de esta ciudad, la cuenta del suicidio del veterano del 79, Ambrosio Contreras Troncoso, quien puso ayer fin a sus días ahorcándose desde una viga de su habitación.

El occiso, según declaración de numerosas personas que lo conocían íntimamente, tomó esta determinación en vista de encontrarse en una extremada miseria. Contreras había jubilado con una pensión de un peso cincuenta centavos al mes.

¿Y la Nación" del 13 de Enero de 1922 trae esta noticia edificante.

¿Y usted no quiere a la patria?

¡Quérela, ámala, pelea por ella! Conquístale saitreras para que se las engullan los tiombres patriotas de verdad, es decir los ricos, y luego a usted le den unas medallas y un peso cincuenta al mes. ¿Qué más quiere por ir a matar y a matarse? Lo único que a veces esto no alcanza y tiene que buscar como Ambrosio Contreras Troncoso, una viga y en ella colgar el cuello el cuerpo ametrallado a balazos e inútil para alquilárselo por algún salario el un patrón progresista.

Así pues; ya sabe usted lo que es la patria.

Los que celebraron en el Club de la Unión a chumpañazos el triunfo de la guerra, les dieron las salitreras por abiloses.

A los tontos que las conquistaron peleando como salvajes, les dan lo que merecen los salvajes, una vida de perros, es decir, un puntapié; y la patria y los patriotas ni matan a esos infelices para quienes es la vida un tormento, tienen que arrendar un cuartucho y colgarse de una viga.

Más felices son los caballos; cuando se inutilizan les perforan el cráneo para que no sufran.

LA CULTURA, CIMIENTO UNIVERSAL

Cultura! Hermoso concepto y completísimo resuman de resúmenes! Aunque parezca exagerado y paradójico, juzgo que la cultura, en todos los órdenes de la vida, pero señaladamente en sociología, es y debe ser el camino de todas las finalidades y la finalidad de todos los caminos.

Porque la cultura es inquirir, ver, conocer, equilibrar, depurar, saber. Y a qué vienen a reducirse en definitiva más que a eso todos los movimientos de la Naturaleza y todas las tendencias y acciones de la Humanidad?

Con los mismos placeres materiales no se busca más que dar a los sentidos un conocimiento serisolado, una percepción alambicada, una cultur ade sensaciones gratas, que siempre tienen novedad y sogestión. El que mucho ha gozado mucho ha vivido y mucho sabe de todo, como igualmente el que mucho a sufrido; pues to que el dolor también ilustra, cuando no es muy desmesurado ni abyecto. Lo que no sepan uno y otro con plena exactitud, podrán inducirlo o deducirlo.

Cultura equivale a cultivo. Y qué podemos y debemos hacer en la existencia más que cultivar? Quien no cultive una cosa cultivará otra, mas cultivará sin duda.

La Revolución no es otra cosa que el desbordamiento, la manifestación viva y ostensible de una cultura cerebral fluyente y evolutiva.

La propia Anarquía es la cultura suprema, porque es la suprema liberación, la suprema belleza, la suprema bondad, la suprema sabiduría y la suprema producción de todos y de todo.

Hasta la vida es cultura y resultado de la cultura, del cultivo seleccionado y depurado y sabio de las especies.

Si todo lo existente es cultura o corolario de la cultura, ninguna cultura tan necesaria y tan verdadera como la de la inteligencia, puesto que todas las demás es derivem de ella y por sus dictados se rigulan.

Y a nadie tan preciosa esta cultura como a la clase trabajadora. Sin ella, todas las libertades son nulas, todas las conquistas ficticias y todah las mejores infructíferas. Si la cabeza es esclava, ninguna independencia puede alcanzar el resto del organismo. Incluso para dominar a las fieras hay que enamarlas por la cabeza. La serpiente es serpiente mientras conserva la cabeza, aunque tenga el cuerpo por varias partes seccionado. Un hombre sin más que cabeza, siempre sería mu hombre; un hombre con todo completo pero sin cabeza, sería cuanto hubiera que ser menos un hombre.

Por eso más da fuerte pena cuando oíro decir a muchos trabajadores, sin excluir algunos que se llaman revolucionarios y progresivos: "Ya se ha difundido bastante la cultura; lo que hace falta es ir sin más demora a la acción."

Acaso la cultura no es una acción constante? Se puede accionar por cuenta propia sin pensar, y el pensar no es hacer cultura?

Una reiteradísima experiencia patentiza que los trabajadores más cultos son siempre los más luchadores, los más dispuestos a dar la cara a todos los porsáitos y a combatir contra ellos, los que mejor y por más tiempo saben resistir las adversidades y las persecuciones de toda esta.

Creo por tanto que internándose y avanzando sin cesar por el bello, anchuroso, plácido y encantador campo de la cultura, de la conseciencia, irán logrando los productores, los hoy no productores y la Humanidad entera cuanto puedan ir apeteciendo.

J. M. Blásquez de Pedro.

NUESTRAS HOJAS

La característica esencial a los periódicos revolucionarios de esta región, es la vida exangüe que arrastran, llena de sobresaltos y dificultades enormes que les hacen pedecer de vida durante períodos mas largos.

Mantienen, merced a esfuerzos desesperados, la regularidad de sus tirajes durante tiempos cortísimos, lo necesario para demostrar que aún existen; luego, tornan a caer en larga postración, haciéndose muchas veces el cavado sobre ellos.

Tan anómala situación no debe mantenerse en pie. Se requiere por parte del grupo libertario—no tan pequeño para ser tenaces de mantener con vida robusta un heraldo de propaganda—despliegue de mayores energías, cohesionándolas inteligentemente a objeto de contar con un vocero poseedor de savia ideológica y fuerzas combativas, enormemente necesario a la labor cultural y de crítica intensa, proverbial al conglomerado revolucionario.

Existe desde ha sumo, vergonzoso apatía entre quienes, comprendiendo el valor que posee el medio periodístico no le abren camino, convirtiendo en hermosa, sentida y perdurable realidad el ejercicio de tan apreciable arma de propaganda.

Los más originales aspectos científicos y artísticos, los más novísimos métodos de lucha sindical, todo el vasto campo que llenan las polémicas y disparidades doctrinarias de la inquieta hora presente, necesitan ser difundidas en cada región, en cada pueblo, llevando todo ese mundo de sabes y de sentir a los rincones más remotos de cada territorio habitado por el hombre. Y esta labor, precisa de vehículos, de medios de transporte, que esparzan hácia los cuatro puntos cardinales la preciosa carga del pensamiento. Y estos esparcidores e ideas son los periódicos, que cual gusanillos de luz rasgan sobre la inmensidad del planeta, dejando tras sí una estela indiscernte que sorbe con avidez el hombre ignavo.

El número de publicaciones libertarias existente en cada país, es el mejor cartabón para medir el grado de propaganda existente y el tipo de cultura que poseen los individuos que llenan sus páginas.

No debe continuar la larva de la inercia devorando las energías de las zonas concienciosas; hay necesidad de arrojarla lejos y emprender tareas valederas y eficaces, siendo una de ellas cimentar sobre bases firmes la vida de una hoja libertaria, esparciéndola a través de ésta región, y viendo como contribuye a remover, a agitar las aguas estancadas del vivir proletario, tornando en mar embravecido y pujante el quietismo pestilente que caracteriza al pueblo de éstos instantes.

Crónica

LA EDITORIAL LUX

No podemos dejar pasar en silencio lo que acontece a esta editorial que se había propuesto editar una obra mensual, no se había comprometido con nadie a hacer esto, pero esas eran sus pretensiones.

Pero el "sabotage" que le hacen muchos "compañeros," ya francamente o encubierto, hace necesario dar a luz con nombre y señales quienes han impedido cumpla su cometido. Ellos han sido notificados que envíen lo que hayan obtenido por venta de folletos o la devolución de los mismos (que muchas veces fueron solicitados por otros compañeros), pero ha sido inútil, ni siquiera contestan las cartas.

He aquí la lista:

Juan B. Bortos, Concepción. Casilla 895:
300 "Rebeldías Líricas" de D. Gómez Rojas, a 30 centavos ejemplar. $ 90, 500 "Comunismos en América," de Angelina Arrotia, a 30 centavos cada uno, son $ 150. Total: $ 240

Agustín Pereira, Pampa Unión, Antofagasta:
25 "Conquista del Pan" a $ 1 cada una, son $ 25; 25 "Sindicalismo Libertario" a 30 centavos, son $ 7.50; 25 "Comunismo en América" a 30 centavos, son $ 7.50; 25 "Organización y Revolución", son $ 7.50; 25 "Doctrina Anarquista", a 30 centavos, son $ 7.50; 25 "Falsa Redención", a 30 centavos, son $ 7.50. Total: $ 62.50.

Juan Onofre Chamorro, Subida Aldnnate N.o 30. Valparaíso:
50 "Sindicalismo Libertario", a 30 centavos cada uno, son $ 9.00.

Luis A. Guzmán, calle Matriz 86, Valparaíso:
25 folletos surtidos a 30 centavos, son $ 7.50.

Francisco Polacios, Talca:
10 "Sindicalismo Libertario", a 30 centavos; 10 "Comunismo en América"; 10 "Organización y Revolución"; 10 "Mi Palabra Anarquista" a 30 centavos cada uno, hacen un total de $ 12.00, más 10 "Conquistas del Pan" a $ 1 cada una hacen un total de $ 15:

Manuel 2.o Cádiz, San Antonio:
15 "Comunismo en América", son $ 3.50.

Luis A. Maldonado, Ecuador Jimena 806. Guayacuil:
25 "Organización y Revolución"; 25 "Mi Palabra Anarquista" a 30 centavos cada uno, son $ 15.00; más 10 "Conquista del Pan", son $ 25.00.

Edmundo Hughes, Lobu:
40 Folletos surtidos a 30 centavos cada uno, son $ 12; 40 ejemplares de "El Hombre", a 20 centavos cada uno, son $ 8.00.

Eugenia Sepúlveda, Curanilahue, Casilla 64:
60 "Sindicalismo Libertario"; 50 "Rebeldías Líricas;" 50 "Comunismo en América;" 50 "Organización y Revolución"; 10 "Mi Palabra Anarquista" a 30 centavos ejemplar hacen un total de $ 35.50."

Por Editorial Lux, **Armando Triviño V.**, administrador.

MANIFIESTO

La Unión Infantil I. W. W. hace un llamado a todos los niños hijos de padres explotados.

Hacemos este llamado para que hagamos una fuerza poderosa de infantiles que serán los rebeldes de mañana que tendrán que abrir los senderos del verdadero amor a la Humanidad de todo el orbe.

Para esto se necesita que todos los niños de conciencia limpia se organicen formando en la Unión Infantil, para educarnos e instruirnos por nuestro propio cerebro y conocimiento.

Infantil, razona un momento con tu pequeña cabecita, tienes tú un pequeño cerebro en el cual puedes resolver todos los problemas que oprimen al proletariado del universo entero. Es necesario que todos los hijos de padres explotados miremos a ese monstruo que se nos presenta a cada paso, y ese ser horrible se llama militarismo, el que trata de agarrar a la juventud fornida y robusta, para ponerle la rasaca del odio, el crimen y la venganza. Para evitar esto es preciso unirse para poner frente a frente a aquel venenoso animal el antimilitarismo.

Y no tan solo tenemos a ese ser, sino que tenemos varios horribles que ése, y esos otros ya están al lado de nosotros; como ser la religión que enturmece el cerebro de los infantiles, y le sigmen la prostitución, el alcohol, la política y el juego.

A todos estos feroces y horribles monstruos es a los que tenemos que atacar por nuestros propios métodos de lucha, para que mañana tengamos seres robustos y no débiles como los somos ahora.

¡Unios hermanos para que mañana podamos descubrir la luz y la verdad!!

Te esperamos con los brazos abiertos en Natanil N.o 1057.

Se sesiona los Miércoles.

LA UNION INFANTIL I. W. W.

UNION IDUSTRIAL MANUFACTURERA DEL CUERO (1)

Esta Unión Industrial está formada por la que se llamó en un tiempo Federación de Curtidores de Chile y por un grupo muy numeroso de zapateros de fábricas y tiendas.

Todos estamos de acuerdo en que hemos dado un gran paso hacia el futuro; zapateros y curtidores forman hoy una cadena difícil de romper, no por su número, sino por la convicción que se siente del ideal de emancipar a los trabajadores, de libertarlos de la opresión, de librarlos de los prejuicios que los tienen aferrados y por los cuales ayudan a sostener al oprobioso e injusto régimen actual.

Camaradas de la Industria del cuero, acudid a fortalecer nuestra Unión, para que de una vez por todas logremos en todas las fábricas y talleres la reglamentación del trabajo.

Ya es hora que dejéis de ser egoístas e indiferentes: fundo a los I. W. W. para que seáis defendido y puedas romper tus cadenas hermano esclavo.

Elige: o la cadena perpétua de la explotación o la libertad que te dará la Unión.

---

(1) El Departamento en construcción no publica nada en el presente número por haber acordado sacar un periódico propio.

DE Y PARA LOS ESTUDIADORES

El 1.o de Mayo en la Unión General de Estudiadores de Santiago

El día de hoy se cumple el 36.o aniversario del martirologio de los camaradas Engel, Parsons, Fischer, Spies y Luis Lingg, cometido en la ciudad de Chicago por la torpe y brutal democracia norteamericana.

Desde este remoto punto de la tierra, las fuertes trabajadoras, organizadas entre ellas la Unión General de Estudiadores, Albañiles y Ayudantes, de Santiago, enarbolando sus emblemas rojos y cantando aquella Marsellesa revolucionaria que entonara a los pies de la horca el heróico anarquista Fischer, nos dirijiremos a las plazas públicas, a condenar con palabras de fuego, los crímenes inauditos, que impunes el crimen de Chicago, cometió la burguesía imperante, en los distintos puntos de la tierra.

Este día no es la fiesta del trabajo, como cínica y maliciosamente ha dado en llamar la burguesía, nó; éste es el día de la protesta, consagrado por los trabajadores oprimientes de todo el planeta. Sirve la conmemoración de este día desde el año 1888 o sea un año después del crimen de Chicago, por un acuerdo tomado en un Congreso Socialista Internacional celebrado en París, en el cual se hicieron representar delegaciones de distintas partes del mundo.

En este día las tribunas populares se constituyen en juzgados de los explotadores de la tierra, donde se hacen las sentencias fogosas a cada verdugo de los hijos del trabajo.

Así este año la Alameda de Santiago será testigo de presenciar la grandiosa manifestación obrera, que se prepara para protestar de los crímenes cometidos por la democracia chilena durante todo este año.

La protesta de la Unión General de Estudiadores, Albañiles y Ayudantes en Resistencia, de Santiago, también será sonada en este día, por ser uno de los gremios más perseguidos por la brutal obstinación de las instituciones patrióticas, amparadas por el Gobierno, con el fin de romper el sólido marco de nuestra organización. Este año como nunca hubo de constante batallar en el gremio. Nuestro terrible enemigo, la Asociación Patronal, regida por el diestro Enrique Caballero, no se ha cansado de dirijirnos los más terribles golpes, pero gracia a nuestra conciencia aplomada, cada vez nos mantenemos más firmes; pero hubo una época en que esta anacrónica institución patronal, nos tuvo un tanto vacilantes y fué cuando el gremio acordó ir a formar parte del Departamento de Construcción de la I. W. W. La mayoría de sus tres camaradas un tanto despreocupados para la lectura, no se pudieron imponer de las ventajas que les reportaría el sistema de organización de la I. W. W. y fué así como se empezó a notar un marcado descontento por la desconfianza que les produciría mantener una cosa que ellos no la conocían; ésta situación produjo en poco tiempo efectos desastrosos; en poco tiempo quedamos solamente unos pocos en el departamento y la gran masa del gremio entregada a la venganza patronal; nuestra situación se hizo insoportable: las ocho horas de trabajo, que el gremio nuestro fué el primero en conquistar, se iban perdiendo penosamente y entonces fué cuando la Asociación Patronal empezó a hacer su Agosto; pero nosotros comprendimos que esta situación no podía continuar así, y acordamos, contra nuestra voluntad, retirarnos del departamento y empezar a luchar por la reorganización del gremio, cosa que hemos logrado, sino totalmente, al menos gran parte de él.

Ahora podemos decir con orgullo que nuestro gremio tiene un claro conocimiento de sus deberes de hombres organizados; como ejemplo ponemos la conducta observada en la huelga de tres meses que hemos sostenido en el Club de la Unión, que también aquí quiso hacer su Agosto Enrique Caballero, pero le salió el tiro por la culata.

¡Adelante camaradas! Sellemos en este día histórico nuestro compromiso fraternal para acelerar la marcha hacia la cumbre de los ideales de redención humana!

¡Viva el Primero de Mayo!

La Comisión

ESTRACTO DEL PROGRAMA DE ACCION EXPUESTO POR EL COMPAÑERO JUAN MALUEDA ANTE EL GREMIO DE EMPAJADORES.

Constituir un sindicato revolucionario, cuya finalidad estaría sintetizada en la radical abolición de la explotación del hombre por el hombre, traduciendo en realidad el sentimiento de solidaridad conciente que impondrá el reinado de la felicidad sobre la tierra. El derecho para todos al disfrutar de la libertad, y la ciencia, acentados sobre el bienestar económico.

Los fines inmediatos que informen la existencia del sindicato sería el logro de mejoras materiales para sus asociados, elevando a la par su condición de hombres mediante el ejercicio de la cultura.

No descuidar la propaganda contra los múltiples y nefandos vicios que corroen y anulan física y moralmente al hombre como ente útil a la sociedad.

Emplear en las luchas contra el industrialismo prepotente y explotador, aquellos métodos de acción que estén en consonancia con las nuevas modalidades que influyan el sindicalismo revolucionario de nuestros días, ejercitadas concientemente por los propios afectados, libre de todo tutelaje político, sea rojo, blanco o negro, como asimismo de todo gestor emanado de un campo extraño al proletario.

Hacen converger los esfuerzos organizatrices en el sitio sentido de constituir el sindicato industrial, de cuya esperanzada estructura puedan los empajadores formar ya la primera célula.

He aquí compañeros vagamente esbozado el horizonte de los caros anhelos que demandan con perentoria energía amplia realización. Corazones sensibles al bien y duros para el combate a librarse se precisan en estos instantes; mentes esclarecidas con el riego de ideales partenos necesita la humanidad para ser salvada del caos que la pulveriza; hombres en fin, cansados de alzar las miradas del charco ambiente y elevarlas hacia el porvenir, saturándose de su belleza y anhelando y combatiendo por abrise camino hacia él.

"ACCION DIRECTA"

Entradas

Número 19:	
Venta en Santiago	$ 77.—
Id. Iquique	5.—
Donación Cortés, Iquique	5.—
Periódicos España	1.60
Peludo	0.40
Venta del número 18	4.90
Venta del número 17	2.—
A. Silva. donación	1.—
Total	$ 96.40

Salidas

Déficit del número 18	$ 27.60
Composición	55.—
Papel	40.—
Impresión	35.—
Conducción	3.—
Despacho de impresos	3.—
Total	$ 163.60
Entrada	96.40
Déficit para el número 20	$ 72.20

ACCION DIRECTA, NUMERO 20

Entradas

Venta en Santiago	$ 153.90
Por periódicos de España	3.60
Solidaridad de Chicago	20.—
Concepción	8.00
Iquique	20.—
Valparaíso	30.—
Donación Dep. de Construcción	5.—
Total	$ 235.50

Salidas

Déficit del número 19	$ 72.20
Composición	105.—
Impresión y papel	86.—
Conducción	8.60
Despacho de impresos	3.—
Un block	2.—
Total	$ 279.80
Entrada	235.50
Déficit para el número 21	$ 44.30

SANTIAGO

Balance de la Delegacion a Berlin

Las siguientes cantidades se han recibido con este fin:

Unión Local de Santiago	$ 919.80
Unión Local de Iquique	$ 441.10
Unión Local de Concepción	$ 115.00
Unión Local de Talca	$ 20.60
Unión Local de Rancagua	$ 7.00
Total de entradas	$ 1,503.50
Salidas	$ 1,543.30
Déficit	$ 39.80

Nota—También hay que dejar constancia de 360 nacionales entregados al compañero Mandaca por la Federación Obrera Regional Argentina.

GASTOS HECHOS POR EL DELEGADO A BERLIN

Impresión de seiscientas listas	$ 15.00
Gastos de viaje	$ 1,222.00
Un telegrama a Buenos Aires	$ 2.35
Alimentación familia delegado	$ 300.00
Total de gastos	$ 1,539.30

Nota.—En el próximo número saldrá el balance detallado.

PRONTO APARECERA:

«El Congreso Sindicalista de Berlin».

Primer folleto de las ediciones «Accion Directa».

Pida la segunda Edicion del «Cancionero Revolucionario» a la EDITORITL LUX.

Precio: 40 centavos.
Casilla 6,010.